Desde Castropol

Conferencia pronunciada por Alejandro Sela, en la Biblioteca de Piñera sobre el tema:

"Comienzos de la literatura española"

Es un poema en gran parte histórico. Verdad es que el jemita Masdeu, y otros escèpticos, han puesto en duda la existencia del Cid; nada, sin embargo, es más cierto. Està fuera de controvesia que el Cid vivió en carne y hueso; pero que sean veridicas las proezas que se le atribuyen, es ya otra cuestión. La reacción contra el parecer de Masde: ha sido completa, existencia del Cid está universalmente reconocida, y, después de haber sido pintado como feroz bandido, corre ahora el riesgo de ser representado de nuevo con la aureola de un romántico. En esto hay exageración: los héroes de los poemas épicos de la Edad Media no son nunca románticos, ni galantemente enamorados. El verdadero Ruy Diaz de Vivar se distinguió en su juventud por su bravura, y ganó el nombre de Campeador por haber vencido en sigular combate a un caballero navarro.

Conviene recordar que los hechos invocados contra el Cid proviene de cronistas musulmanes que necesariamente son testigos sospechosos. Pero, aun teniendo en cuenta esos prejuicios está probado que el Cid no se elevó sobre la moralidad de su tiempo. Era un aventurero pérfido, avaro, despiadado. No obstante, resulta igualmente que fué un temible cabecilla, y que sus adversarios, al mismo tiempo que le maldecían, le proclamaban «el milagro de los milagros de Dios y el conquistador de banderas». Demostró que los cristianos tenian fuerza para luchar contra los musulmanes, representaba la supremacia de Castilla sobre León; al final de su vida fué mirado como un baluarte contra el islamismo, y sobrevivió en la imaginación popular cual símbolo de la victoria, de patriotismo y de la cristiandad.

El asunto y el espíritu del *Poema* son esencialmente castellanos, y la obra es notable por su sencillez, su energía, su persuasivo realismo.

Hay trozos pesados, pasajes poco interesantes y hasta secos. Pero cuando trata de la inquebrantable lealtad del Cid desterrado, o de la vuelta a la gracia del infausto monarca; cuando celebre la derrota del conde de Barcelona o la capitulación de Valencia; cuando canta las bodas de doña Elvira y doña Sol con los infantes de Carriòn, o la sed de venganza del Cid, que se obstina de sus cobardes yernos, el poeta esté verdaderamente inspirado y seguro de si mismo; ve las cosas desde el punto de vista contemporáneo y si el mismo no habia tratado al Cid, conocia a sus soldados, y habia podido informarse en las verdaderas fuentes. Posee el sentido histórico, o, más bien, el sentido de la realidad no falsea conscientemente los hechos; todo lo más que hace es guardar silencio sobre las flaquezas o crueldades de su héroe, y si embellece algo el caracter del Cid no lo idealize desmesuradamente. El estilo del Poema es desigual, generalmente poco verboso casi sin comparaciones; su fondo es verdadero y apenas hay en el un rasgo fantástico, una leve inclinación a lo maravilloso. El poeta tiene absoluta sinceridad de expresiòn, cuyo efecto sabe variar contraponiendo al guerrero en medio del combate al esposo que se despide de su mujer y de sus dos hijos: su ternura fraternal, no amorosa.

El Cid ha sido cantado además en otros poemas; puede decirse que se le ha cantado en cada una de las fases de su vida. En el «*Cantar del Rey don Fernando*» y en el «*Cantar del cerco de Zamora*», era el vasallo fiel, el amigo del rey; en cambio en el «*Cantar del mio Cid*», es el guerrero desterrado y mal comprendido, el terror del islamismo. Su leyenda se extendiò por todas partes, amplificada y embellecida caprichosamente por los poetas populares, que se alejaban más y más de los hechos hist̀oricos. Pero a poco, en la poesía popular, el caracter del Cid sufrio radicales cambios y le aconteció finalmente ser descrito con un cúmulo de pintorescos detalles, fantàsticos y necios como un varón feudal, rebelde, insolente y fanfarrón.

De època algo posterior al Poema del Cid se conservan varios poemas de menos interés, porque no son más que traduciones o arreglos de otro extranjero. Hablaremos de ellos brevemente.

El poema «*Disputa del alma y el cuerpo*» fragmento de treinta y siete versos. En él se trata un tema favorito de la edad media, en que el alma y el cuerpo de un difunto contienda sobre quien tiene la culpa de los pecados.

La «*Vida de Santa María Egipciaca*», encierra la historia de esta santa, nacida en Egipto, primero pecadora y después arrepentida; sus aventuras en Alejandrìa, maldecida de sus padres; su viaje a Jerusalén y la aparición de los angeles que la convierten, su purificación en el Jordán y vida en el desierto durante cuarenta y siete años, sin contemplar figura humana su mente ejemplar y el entierro que de su cuerpo hace don Jocimás ayudado por un León que abre la huesa.

El «*Libro de los tres Reyes de Oriente*». En este poema de menos de doscientos cincuenta versos, trata la visita de los magos en los cincuenta primeros; los demás se refieren a la huída a Egipto de la Sagrada Familia sorprendida en el camino por dos bandoleros. Uno de ellos, cruel y malvado, quiere maltratar a Josè y María y despedaza al Niño, pero el otro mas caritativo, los conduce a su casa, donde la Virgen cura a un hijo leproso, del bandido. Este niño fué luego Dimas el buen ladròn, mientras que el hijo del otro bandido fué Gestas el mal ladrón.

Continuará

De la Biblioteca

INTERCAMBIO CON AMERICA

Para comenzar la visita de don José Basconcelos, la Junta de la B. P. C. acordó en su día enviar algunas obras de autores españoles contemporáneos a la Sala de lectura de Dolores, pueblecito de los Andes colombianos que el ilustre americano describió con emocionada palabra en su conferencia

Al cabo de algún tiempo se hizo el envío—consistente en obras de Unamuno, Azorín, Baroja, Valle-Inclàn, Ortega y Gasset—por medio de la Universidad de Popayàn, y ahora se ha recibido en la Biblioteca una elocuente carta de aquel pueblo, agradeciéndo el donativo.

Al ser recibido, se reunió el Consejo Municipal en sesión especial para darlo a conocer al vecindario y agradecerlo publicamente, de todo lo cual da cuenta la carta de referencia.

—

También en estos días se ha recibido carta del sacerdote don Gustavo Vallecilla, solicitando libros y revistas para la *Sala de lectura* que ha establecido en Bolivar (Colombia).

La B. P. C. tiene el propósito de hacer a dicho Sr. un envio de libros, propósito que hace público por si alguien quiere sumarse a él con algún donativo de obras adecuadas.

* PUBLICACIONES

Dentro de breves días se repartirá a los lectores mas asiduos de las Bibliotecas del Concejo el primer número de *La Biblioteca*, boletín que se publi-

TRANSPORTES
"MURA"
Seriedad y garantía
Amando Pérez Martínez, 29. RIBADEO

Fun
Calle
Esta casa of
seguridad y ga
torno otra ning
fectos y económ
seen, lo mismo
de, dando toda
siendo la única
hasta el extrem
mortuoria, corri
nan con este ser
entregando los
nada el precio d
Pidan cuant
la seguridad de
chos a quien los
SERVIC

Recordato
EN ESTA IMPR

Miguel
Antonio Ot

Cervezas de Sa

Abonos «C